✠

SEPTENARIO

DEDICADO
A LA VIRGEN SANTISIMA,
EN MEMORIA DE SUS SIETE
PRINCIPALES DOLORES,
QUE CON TODA SOLEMNIDAD
CELEBRA LA CONGREGACION
DEL SANTO ROSARIO

DEL S.MO CHRISTO
DE LA ESPIRACION
Y MARIA SANTISIMA
DE LOS DOLORES,
SITA BAXO LOS PORTALES
DE LA PLAZA DE SAN
FRANCISCO.

Con licencia: en Sevilla en la Imprenta Mayor de la Ciudad.
Año de 1787.



SATBAT MATER DOLOROSA

ADVERTENCIA.

TOdas las personas, que quisieren repetir este Septenario en obsequio de la Santisima Virgen, y de sus Dolores, lo podràn hacer en qualquier tiempo, y lugar, yà sea en la Iglesia, ò en sus casas, observando en el modo toda exterior compostura, è interior reverencia, y atencion, para mejor disponerse à conseguir el fruto de las virtudes que se piden à Dios en este Septenario.

VIVA JESUS.

PRIMERO DOLOR.
para el primer dia.

ACTO DE CONTRICION.

AFligidisima Madre de Dios, y Señora mia, de todo mi corazon me pesa de haber ofendido à tu Amantisimo Unigenito Hijo, mi Señor Jesu-Christo, viendo que los golpes, que dieron mis culpas en su Cuerpo, han sido penetrantes cuchillos, que atravie-

san-

san tu Corazon. O Madre mia, llena de dolores, quanto me pesa de haber ofendido à tu Hijo mi Dios, por ser quien es, y por ser Hijo tuyo! Y asi propongo con todas las veras de mi corazon, de nunca mas pecar, y de no causarte à tì otra semejante pesadumbre; y humildisimamente te pido, que me alcances de su bondad gracia para cumplirlo, y el perdon, que espero, mediante tu poderosisima, y piadosisima intercesion.

CONSIDERACION.

EL primer Dolor de MARIA Sma. fuè, quando, ofreciendo en el Templo à su amado Hijo Jesus, el Santo Sacerdote Simeon le profetizò todo, lo que aquel Niño havia de padecer, diciendole, que la Pasion, y muerte de su Hijo serìa un agudo cuchillo, que traspasaria su Alma. Ponderad, como èsta tan anticipada noticia de los tormentos de Jesus, fuè una penetrante espada,

da, que traspasò la Alma Santisima de su Madre; porque en esta profecìa viò esta Señora representados, como en un clarisimo espejo, todos los ultrages, las afrentas, las ignominias, los azotes, y bofetadas que habia de padecer tu Hijo Santisimo hasta dàr ignominiosamente la vida. En reverencia de este Dolor pedirèmos à Maria Santisima un dolor verdadero de nuestras culpas.

ORA-

ORACION.

SAntisima Virgen MARIA, cuyo amantisimo Corazon fuè traspasado de dolor con la triste noticia, que te diò el Sto. Sacerdote Simeon: Suplicote, Madre mia, en reverencia de este tan agudo Dolor, me alcances de tu Hijo un dolor perfecto, y un aborrecimiento grande de mis pecados.

Ahora se rezaràn siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, con Gloria Patri, à el fin de,

de cada uno, y despues la Oracion siguiente.

ORACION, Y OFRECIMIENTO, que se repetirá todos los dias, para acabar el Exercicio.

DOlorosisima Virgen traspasada de pena con la ignominiosa muerte de tu Inocentisimo Hijo: Yo te ofrezco, Madre piadosisima, estos Padre nuestros, y Ave Marias, en memoria, y compasion de tus acerbisimos

Do-

Dolores: Y te suplico, amantisima Madre de los pecadores, los presentes à el Eterno Padre, juntamente con tus Dolores, y los de tu Hijo mi Señor Jesu-Christo, por quien todos logrêmos acompañarte en esta vida con la meditacion tierna de tus Dolores, y despues el fruto dulcisimo de su Pasion, y Muerte, amandole eternamente en tu compañia por todos los siglos de los siglos.

Amen.

ORACION.

DIos te salve, Tortola gemidora, Virgen concebida sin pecado original, Relicario purisimo de la Santisima Trinidad: Suplicamoste, Señora, por tus gravisimos Dolores, y por tus suspiros, y gemidos, que diste viniendo del Sepulcro à la Casa de S. Juan, nos alcances de tu Smo. Hijo Nro. Señor Jesu-Christo, nos libre de muerte subita, y desapercebida, y de pecado mortal, y nos con-

conceda los preciosos dones de la contricion, paciencia, y castidad, y nos dè un dichoso fin en gracia, y caridad; y quando nos veamos solos en la estrecha cuenta, que hemos de dàr, por tu intercesion salgamos libres de aquel Tribunal, à gozarte en las delicias de la Gloria. Amen.

SEGUNDO DOLOR
para el segundo dia.

Acto de Contricion: Afligidisima Madre de Dios, &c.

CON-

CONSIDERACION.

EL segundo Dolor fuè, quando por librar Maria Santisima à su Bendito Hijo de la muerte, con que le amenazaba la tyrania del Rey Herodes, saliò desterrada de Nazareth su Patria, y huyò à Egypto con el Niño, acompañandola su Castisimo Esposo en este tan penoso destierro. Ponderad, quanto seria el Dolor, y quebranto de Maria Sma. viendo à su tierno Infante, y à su dulce Es-

Esposo caminar por montañas asperas, y caminos desconocidos, expuestos à la inclemencia de las aguas, yelos, fieras, ladrones, hambre, soledad, y otras imponderables, sin mas consuelo, que executar en esto la voluntad de Dios. En reverencia de este Dolor, pedirèmos à Maria Santisima nos alcance de su Hijo gracia, para observar perfecta, y puntualmente su Divina Ley.

ORACION.

SAntisima Virgen MARIA, afligidisima Madre, por aquel imponderable Dolor, que sentiste huyendo à Egypto en compañia de tu Bendito Hijo, y de tu Castisimo Esposo: Suplicote, Madre mia, me alcances de mi Señor Jesu-Christo gracia, para guardar perfectamente su Ley Santisima, y executar en todo su Santisima voluntad. Amen.

Dolorosisima Virgen, &c. pag. 9. Dios te salve, &c. p. 11.

TER-

TERCER DOLOR
para el tercero dia.

Acto de Contricion, pag. 4.

CONSIDERACION.

EL tercero Dolor de Maria Sma. fuè, quando habiendo ido al Templo de Jerusalèn en compañia de su Esposo, y del Niño Dios, â celebrar la Festividad de la Pasqua, â el volver à su Casa conociò esta Señora haber perdido à su amado Hijo; y habiendole buscado con indecible desconsuelo, se

le

le pasaron tres dias, llena de amarguras, y penas, sin poder encontrarlo: Ponderad, quan excesivo Dolor sería para ésta afligidisima Madre vèrse sin su Hijo, sin su Padre, sin su Esposo, y sin su Dios, à quien amaba tan tiernamente! Con quanto desconsuelo le buscarìa entre sus Deudos, y conocidos, preguntando en las Casas, en las Posadas, en las Plazas, y en las Calles, à quantos encontraba, si por ventura habian visto à el amado Hijo de sus Entrañas! En reverencia

cia de este Dolor, pedirèmos à Maria Santisima gracia para no perder jamàs à JESUS por la culpa.

ORACION.

DUlcisima Virgen Maria, traspasada de pena, por haber perdido en tu Templo à tu Hijo Santisimo: Yo te ruego, Madre piadosisima, me alcances de este Señor gracia, para que habiendole hallado, por medio de un dolor verdadero de mis pecados, no le

pier-

pierda jamàs. Amen.

Dolorosisima Virgen, &c, pag. 9. Dios te salve, &c. p. 11.

QUARTO DOLOR
para el quarto dia.

Acto de Contricion, &c. pag. 4.

CONSIDERACION.

EL quarto Dolor de la afligidisima MARIA fuè, quando caminando por las Calles pùblicas de Jerusalèn el Inocentisimo Cordero JESUS, le

le encontrò su Madre coronado de espinas, con una soga al cuello, con una pesada Cruz sobre sus delicados hombros, y con grande acompañamiento de Justicia. Ponderad, què espada tan aguda serìa para los Corazones de estos dos tan tiernos Amantes este tan doloroso encuentro! Què dolor tan imponderable para la Santisima Virgen, vèr el mal tratamiento, que se hacia en su inocentisimo Hijo! Y quanto subiria de punto su sentimiento à el oir los rabiosos

sos gritos de aquella turba, los tristes ècos de la trompeta, y el pregon mas sacrilego que jamàs oyò el Mundo! En reverencia de este dolor, pediremos à Maria Santisima paciencia en los trabajos, y gracia para abrazar la Cruz de la mortificacion.

ORACION.

VIrgen Santisima, llena de amarguras, quando encontraste al Inocentisimo Jesus en las calles pùblicas de Jerusalèn

salèn con la Cruz acuestas: Ruegote, afligidisima Madre, por tan excesivo dolor, me alcances de mi Señor Jesu-Christo paciencia en los trabajos, y gracia para que à imitacion tuya, abrace gustoso la Cruz de la mortificacion. Amen.

Dolorosisima Virgen, &c. p. 9.
Dios te salve, &c. pag. 11.

QUINTO DOLOR
para el quinto dia.

Acto de Contricion, &c. pag. 4.

CONSIDERACION.

EL quinto Dolor fuè quando habiendo llegado el Inocentisimo Jesus à el Monte Calvario, y seguidole su Madre Santisima, quiso esta Señora hallarse presente à el doloroso Expectaculo de la Crucifixion. Allì viò el inhuma-

mano atrevimiento, con que le desnudaron los Verdugos, le tendieron sobre el duro Madero, le clavaron en èl, y le levantaron en alto. Ponderad, què abenida de penas inundaria el corazon de esta afligidisima Madre al vèr tendido sobre el duro Madero aquel Cuerpo Smo. formado de su sangre purisima! Què herida abririan en su ternisimo corazon los duros clavos, con que taladraron sus Pies, y Manos! Què ècos, los goldes del martillo, que se repetian con im-

piedad,

piedad; para clavar, y remachar los clavos! En reverencia de este Dolor, pediremos à esta Señora nos alcance una perfecta resignacion en la voluntad de Dios. Amen.

ORACION.

VIrgen Santisima exemplar perfectisimo de la mayor tolerancia: Yo te ruego, Madre clementisima, por aquel tan grande dolor, que sentiste al pie de la Cruz de tu Amantisimo Hijo, me alcances de

este Señor una perfecta resignacion, y conformidad en todo aquello que fuere de su mayor agrado. Amen.

Dolorosisima Virgen, &c. p. 9.

Dios te salve, &c. pag. 11.

SEXTO DOLOR
para el sexto dia.

Acto de Contricion, &c. p. 4.

CONSIDERACION.

EL sexto Dolor de la Sacratisima Virgen Maria fuè, quando, despues de haber espira-

rado el Inocentisimo Jesus, aquellos piadosos Varones Joseph, y Nicodemus, baxaron de la Cruz el Sagrado Cuerpo, y le recibiò en sus brazos su Dolorosa Madre. Ponderad, quanta seria la aflicion, y congoxa de esta Madre amantisima, à el verse abrazada con el Sagrado Cadaver de su Bendito Hijo! Quàn imponderable seria su dolor, à el mirar tan de cerca, y tocar con sus virginales manos aquel Cuerpo Santisimo, todo desfigurado, y tan ensangrentado,

do, que la mucha sangre no dexaba lugar para distinguir las heridas! Como se acordarìa de quando tierno Infante le estrechaba en sus brazos, y le alimentaba à sus virginales Pechos; pero al vèr ahora tan trocadas las suertes, le serìa de indecible quebranto. En reverencia de este dolor, pediremos à esta Señora nos alcance un perfectisimo amor de Dios, y del proximo.

ORA-

ORACION.

SAntisima Virgen Maria, Madre de Dios, y de los Pecadores: Yo te ruego, Abogada mia, por aquel Dolor, que sentiste quando recibiste en tus brazos el Sagrado Cadaver de tu Hijo Jesus, me alcances de este Señor un amor perfectisimo de Dios, y del proximo. Amen.

Dolorosisima Virgen, &c. pag. 9.

Dios te salve, &c. pag. 11.

SEPTIMO DOLOR
para el septimo dia.

Acto de Contricion, pag. 4.

CONSIDERACION.

EL septimo Dolor de Ma[ria]
Santisima fuè, quand[o]
despues de haber lavado, u[n]-
gido, amortajado, y dado sep[ul]-
tura al Sacro Santo Cuerpo [de]
Jesus, quedò esta afligidisi[ma]
Madre en aquella amargui[si]-
ma Soledad, que le ocasio[nò]
la falta de su Hijo. Pondera
en que desconsuelo, y desa[m]-

paro se veria una Madre, y tal Madre, con la falta de su Hijo, y tal Hijo! Faltan voces para ponderar, quanto dolor seria para esta Señora verse sola sin aquel Hijo, que era la luz de sus ojos, la vida de su alma, y la Prenda que mas amaba su corazon. En reverencia de este dolor pedirèmos à esta Señòra nos alcance un verdadero desprecio del Mundo, y sus vanidades.

***

ORA-

ORACION.

DUlcisima Virgen Maria, llena de afliccion en la amarguisima Soledad que padeciste despues de la muerte de tu amado Hijo Jesus. En memoria de este Dolor, te ruego, piadosisima Madre mia, me alcances de este Señor gracia, para despreciar los bienes caducos de este Mundo, y sus vanidades, para por este medio conseguir los eternos. Amen.

Dolorosisima, &c. pag. 9.

Dios te salve, &c. pag. 11.

O. S. C, S. R, E.